

---

# No me llames extranjero

(27-11-2004) -

Aprovechando los últimos días que nos están separando de la Navidad, época de los fuertes abrazos amistosos y de la gran alegría, les regalo una canción del cantautor argentino, Rafael Amor, muy tierna y de un contenido conmovedor.

¡Ojalá gocen escuchándola!

No me llames extranjero,  
porque haya nacido lejos,  
o porque tenga otro nombre  
la tierra de donde vengo.

No me llames extranjero,  
porque fue distinto el seno  
o porque acunó mi infancia  
otro idioma de los cuentos.

No me llames extranjero  
si en el amor de una madre,  
tuvimos la misma luz  
en el canto y en el beso,  
con que nos sueñan iguales  
las madres contra su pecho.

No me llames extranjero,  
ni pienses de dónde vengo,  
mejor saber dónde vamos,  
a dónde nos lleva el tiempo.

No me llames extranjero,  
porque tu pan y tu fuego,  
calman mi hambre y mi frío,  
y me cobija tu techo.

No me llames extranjero,  
tu trigo es como mi trigo,  
tu mano como la mía,  
tu fuego como mi fuego  
y el hambre no avisa nunca,  
vive cambiando de dueño.

No me llamas extranjero  
porque me trajo un camino,  
porque nací en otro pueblo,  
porque conozco otros mares  
y un día zarpé de otro puerto,  
si siempre quedan iguales  
en el adiós los pañuelos  
y las pupilas borrosas  
de los que dejamos lejos.  
Los amigos que nos nombran  
y son iguales los rezos  
y el amor de la que sueña  
con el día del regreso.

No me llames extranjero,  
traemos el mismo grito,  
el mismo cansancio viejo  
que viene arrastrando el hombre  
desde el fondo de los tiempos,  
cuando no existían fronteras,  
antes que vinieran ellos,

---

los que dividen y matan,  
los que roban, los que mienten  
los que venden nuestros sueños,  
ellos son los que inventaron  
esta palabra, extranjero.

No me llames extranjero  
que es una palabra triste,  
que es una palabra helada  
huele a olvido y a destierro.

No me llames extranjero  
mira tu niño y el mío  
como corren de la mano  
hasta el final del sendero.

No los llames extranjeros,  
ellos no saben de idiomas  
de límites ni banderas,  
míralos se van al cielo  
con una risa paloma  
que los reúne en el vuelo.

No me llames extranjero,  
piensa en tu hermano y el mío,  
el cuerpo lleno de balas  
besando de muerte el suelo.  
Ellos, no eran extranjeros,  
se conocían de siempre  
por la libertad eterna  
e igual de libres murieron.

No me llames extranjero,  
mírame bien a los ojos,  
mucho más allá del odio,  
del egoísmo y del miedo,  
y verás que soy un hombre,  
no puedo ser extranjero.  
No me llames extranjero.  
/Rafael Amor/